

5-dimetoxi-4-metilamfetamina, designada por la población *hippie* como "STP", y que es 50 a 100 veces más potente que la mezcalina.

Shulgin produjo el etil homólogo de DOM (DOET 2,5-dimetoxi-4-etilamfetamina) que produce a dosis bajas una mediana euforia sin cambios simpaticomiméticos ni distorsión perceptual.

Si este medicamento produce una intensa consciencia del *self* sin efectos alucinatorios o psicotomiméticos, será muy útil en la terapia.

En el estudio presente se examinaron algunos efectos psicológicos y fisiológicos de DOET a bajas dosis en sujetos control normales y se compararon con los efectos de la danfetamina, escogida como un placebo activo.

Métodos

Se seleccionaron 10 sujetos masculinos entre 21 y 35 años de edad, 7 voluntarios. Se les informó que unas veces recibirían danfetamina y otras DOET, cuyos efectos psicológicos no podían especificarse.

Se les internó en el hospital John Hopkins a los 2 días de iniciar el tratamiento y 2 semanas después se les practicó control con examen físico, pruebas de laboratorio, rayos X E.E.G. y E.C.G.

La dosis de DOET (clorhidrato) fue de 1.5 mg. y sulfato de danfetamina 10 mg. por vía oral a las 9 a. m. y a las 12 p. m. con técnica random doble ciego.

Resultados

Efectos subjetivos; el más notable fue una mediana euforia y una in-

tensa consciencia del *self* una hora y media después de tomar la droga; alcanzó su mayor actividad a las 3 o 4 horas y duró su efecto por 5 o 6 horas.

Siete a 10 que tomaron danfetamina reportaron una mejor habilidad para concentrarse, mientras que 8 a 10 que tomaron DOET presentaron dificultad para concentrarse. Sólo después de la administración de DOET reportaron buen *insight*, consciencia de la imagen corporal y efectos visuales tales como imaginaciones al cerrar los ojos. No hubo alucinaciones ni distorsiones de la percepción. Sólo la danfetamina produjo disminución del apetito.

Cambios fisiológicos

No hubo cambios en el pulso, T.A. o temperatura. El DOET produjo dilatación pupilar en 8 a 10 sujetos, especialmente 4 horas después de tomarlo.

La excreción urinaria del DOET en 24 horas fue entre el 10% y el 40% de la cantidad ingerida, como compuesto no metabolizado. La máxima excreción urinaria coincidió con la máxima concentración en sangre.

Comentario

El estado subjetivo que produce el DOET es similar al que producen otras drogas psicodélicas, pero a menor dosis. No produce alteraciones de la percepción, por lo que puede usarse como auxiliar en la psicoterapia.

A. SÁNCHEZ B.

Thomas, C. C., "Psychotherapy with LSD Psychiatry Reviewing". *The Amer. Jour. of Med. Path.*, vol. 35, núm. 1, pp. 78-86, enero de 1969.

Se ha hablado de resultados sorprendentes utilizando dietilamida del ácido lisérgico en el tratamiento psicoterapéutico de grupos especiales de pacientes.

Esto es apreciable en la terapia de los alcohólicos que en algunos casos fueron sujetos seleccionados para la aplicación de LSD, precisamente por haberse considerado como "incurables" con otras terapias. En 4 estudios realizados en el Canadá, el 72% de los alcohólicos tratados o se tornaron abstemios o redujeron el consumo de alcohol durante un año o más, después de la sesión. Los miembros de grupos de control, tratados idénticamente pero sin drogas psicodélicas, mostraron mejoría similar sólo en el 23% de los casos. Estos resultados se obtuvieron en una sola sesión y los sujetos, como en otros estudios similares, atribuyeron su mejoría al aumento de conocimientos personales, de autoaceptación, de sentimientos religiosos y a una nueva orientación de sus valores. Las dosis generalmente fueron de 200 a 155 microgramos de LSD.

También se obtuvieron buenos resultados en los hospitales de Columbia Británica y Maryland, donde un 25% de los pacientes alcohólicos se tornaron abstemios. Después de haber sido tratados con LSD, fueron comparados los efectos con los de otros tratamientos en uso, que sólo procuraron la abstinencia en un 5 o 10% de los casos.

De igual manera se han presentado resultados impresionantes de la rehabilitación de delincuentes. Por ejem-

plo, Timothy Barry y Asociados trataron con LSD a un grupo de 33 reclusos voluntarios a los que se les dejó en libertad condicional. Diez meses más tarde sólo el 25% del grupo había vuelto a ingresar a la cárcel por violar la libertad condicional. Hay que comparar este resultado con el acostumbrado retorno de un 50 a 75% al cabo de 8 meses. En Everdeen se consiguieron resultados sorprendentes también con el tratamiento a base de LSD de los "criminales psicopáticos". Según el Dr. G. W. Andersen-Hein los sujetos recibieron de 50 a 450 microgramos de LSD por semana o cada dos semanas. En el estudio del Dr. Andersen-Hein se utilizó un moderno régimen terapéutico que fue de gran ayuda en muchos de los casos; además el tratamiento sistemático con LSD se inició con los físicamente aptos, no psicóticos, de inteligencia normal y deseosos de recuperación, que poseían una personalidad criminal con rasgos psicopáticos y que no habían respondido a tratamientos comunes. Bajo la reacción del LSD los conflictos tendieron a revelarse o hacerse más claros, disminuyó la resistencia y aumentó la introspección y el discernimiento. Los sujetos mostraron menos miedo al LSD que a otros tratamientos, y colaboraron con el terapeuta. 14 de 21 casos mejoraron clínicamente, aunque hubo que esperar por largo tiempo. Por esto, el Dr. Andersen-Hein piensa que se debe reformar la creencia de la incurabilidad de los psicopáticos: "este método nos capacita para penetrar profundamente y modificar la personalidad".

Entre los criminales psicopatas las experiencias psicodélicas produjeron frecuentemente "sensaciones cósmico-religiosas", reorientación de valores, sentimientos de "gran enriquecimien-



to" y "creciente autoconfianza". Estos y otros efectos terapéuticos de la droga provocaron a su vez una marcada mejoría de la conducta.

También en el tratamiento de los desórdenes sexuales se ha encontrado mejoría (frigidez, impotencia, homosexualidad, fetichismo y otras neurosis), cuando el LSD se combina con la terapia o psicoterapia apropiadas.

El LSD, además, ha sido empleado en retrasados mentales y niños esquizofrénicos y ha producido sensibles mejorías. Con fines diagnósticos, la droga es también valiosa al inicio de una psicosis, cuyos síntomas pueden volverse más evidentes con el tratamiento psicodélico. Es interesante anotar que los psiquiatras checos, cuando los síntomas psicóticos (como la tendencia al suicidio) aparecen en el estado drogado o más tarde, no abandonan el tratamiento con LSD. Por el contrario a un sujeto que manifiesta tales síntomas se le administra más LSD durante dos o tres días,

con lo que los síntomas "aumentan y se aclaran". Los psiquiatras checos administran LSD una vez por semana en 25 o 35 ocasiones a sus pacientes que presentan experiencias místico-religiosas, estéticas, etc. Tales experiencias se consideran de gran valor terapéutico, aunque transitorio, por el aumento de la autoestimación, etc.

En conclusión, algunos psiquiatras creen que en cierto tipo de pacientes estas drogas poseen un valor terapéutico de gran potencia. Sin embargo, no todos los psiquiatras pueden emplear estas drogas con la misma efectividad para sus pacientes. Mientras los alcohólicos, los desviados sexuales y las personas con problemas de ansiedad se han visto ayudados por el LSD y drogas similares, son éstas de poco valor en los sujetos altamente dependientes, de escasa inteligencia, con neurosis compulsiva.

A. Díaz M.

SUSCRÍBASE A NUESTRA REVISTA, *enviando cheque a:*

REVISTA DE PSICOANÁLISIS, PSIQUIATRÍA Y PSICOLOGÍA

Fondo de Cultura Económica.

Av. de la Universidad, 975

México 12, D. F.

(Teléfono 5-24-22-04)

Valor anual: { en el extranjero Dls. 5.00
en México \$ 50.00

Cortesía del SR. MAURICIO WEISSMANN

